



Unidad



"POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA"

La Falange exterior, doctrina y estilo de José Antonio, mantiene en fervor y emoción dentro de la Patria, a los españoles del extranjero, bajo el signo victorioso de Franco, Caudillo de la guerra y de la paz; conductor y guía de los destinos triunfales de España. Saludo a FRANCO ¡ARRIBA ESPAÑA!

ORGANO QUINCENAL DE LA DELEGACION DE F. E. T. DE LAS J. O. N. S.

AÑO DE LA VICTORIA

No. 26

Director
FEDERICO PASCO FONT

LIMA, 15 DE AGOSTO DE 1939

Redacción y Administración
CAMANA 459 Apartado 766

8 páginas 10 Cts.

EDITORIAL

Publicamos en otro lugar de este número, el discurso pronunciado por el Caudillo a los obreros gallegos, exaltando en él el alma de los españoles. Destacan en dicho discurso las palabras dirigidas a los trabajadores de La Coruña, la bella capital gallega, cuando les dice: "Vosotros en la retaguardia habéis sido los artífices de la Victoria. Vuestro trabajo ha sido fecundo para todos los frentes; vuestra serenidad y vuestra disciplina han sido esenciales para la Victoria". Y es de señalar el párrafo en que el Caudillo dice que no va a prometerles grandes ventajas, sin trabajo duro y honrado, y Justicia Social. No una justicia social que desborde la riqueza, sino creadora de la riqueza. "Y para que ese patriotismo de que habéis dado prueba en vuestros míseros hogares—dijo—sirva para ensanchar y alegrar éstos". Palabras justas y exactas. Trabajo intenso y Justicia Social a secas, y no a costa de una clase determinada, porque éstas no existen en el Estado Nacional-sindicalista; pero sí una justicia exacta y distributiva.

El mundo del trabajo tiene ante estas palabras del Caudillo horizontes amplios y despejados. Se acabaron las miserias, en unos; las zozobras en otros, y el malestar en los demás. Cada uno en su esfera, en su producción, a trabajar y producir, ensanchar y despejar los caminos de la Economía española; a labrar el bienestar de todos y la tranquilidad de todos. Eu suma, hacer realidad viva y palpable el lema de nuestra Falange: Por la Patria, el Pan y la Justicia.

En estos últimos días la atención pública ha estado fuertemente retenida por las noticias cablegráficas que han venido refiriéndose al último Decreto firmado por el Caudillo, y con el cual se dice quedaban modificados los Estatutos de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS. No hay tal modificación, lo que prueba evidentemente que los Estatutos de nuestro Movimiento han sido siempre buenos. Se trata más bien de una ampliación de los mismos, dando entrada en ellos a organismos que han venido a aparecer después y como consecuencia de la guerra.

Pero de esta ratificación — que así podríamos llamarla — han salido a flote dos cosas que algunos malos patriotas dedicados a la ingrata y antipatriótica tarea de establecer barreras entre quienes vivimos en el mismo campo, han tratado de sumergir en el cieno de su propaganda disociadora.

Una de dichas cosas es la Unificación de Falange y Requeté, afirmada por decisión inquebrantable del Caudillo, y, la otra, ha sido la ratificación amplia, concreta, clara, contundente, e inconcusa hecha por el Jefe del Estado de que no hay más partido político en España que la Falange Española Tradicionalista y de las Jons. Tengamos en cuenta, además, que ella encuadra ahora a los ex-combatientes que con ardores de Fe y de sangre defendieron a la Patria, y podremos decir otra vez, enfáticamente, que todo español digno debe estar con Falange, porque siendo ésta la esencia misma del Estado es consustancial con él, y por lo tanto están fuera de él quienes siguen contumaces a las invitaciones y llamamientos de Falange, que es hermandad y unión de todos los españoles. Y, lo que es peor, están en su contra los que se afanan en la persistencia de antipatrióticas banderías formando corrillos y grupitos facciosos que —entiéndase bien— hoy nada valen ni representan, ya que sólo son remedo ridículo y triste rezago de políticas cuadrículantes a los que —según dijo el Caudillo— "le bastaría un simple manotazo para hacerlos desaparecer".

También son de recordar aquellas frases precursoras pronunciadas por José Antonio: "Aquí estamos en este lugar de cita esperándonos a todos; si no queréis venir, si os hacéis sordos a nuestro llamamiento, peor para nosotros, pero peor para vosotros también. La Falange seguirá hacia el final en su altiva intemperie". Y así ha sido. Por encima de todo, y contra todo. Abriendo empero sus brazos a quienes con pureza de sentimientos, y purificados con las aguas bautismales de un sincero afán de convivencia y hermandad, quieran venir a nuestras filas, donde blasones y talegas son lo que menos valen.

Y todo se andará con el tiempo. Sin impaciencias. Que lo que hoy semeje o parezca indulgencia o debilidad, es por lo contrario fortaleza y robustez; pues sólo el fuerte sabe ser generoso, y hay que dar tiempo para que

a todos los españoles que andan esparcidos por el mundo, llegue a la luz de nuestra doctrina, y se haga claridad donde otros pusieron penumbras. Así habrá de lograrse traerlos al cauce de nuestro Movimiento, pues no basta con decir: "soy nacionalista, o falangista de corazón" que es un modo estático, de balancín, cómodo y huero de serlo, ya que, precisamente, el modo de ser nacionalista español es todo lo contrario. Es movimiento, acción, contrario a quietud. Es el nacionalismo difícil y abnegado. Y por ser difícil habrá de ser fecundo. Así lo dijo José Antonio.

El Nacionalismo Americano Y LAS FIESTAS PATRIAS

"Ser de América hijo... esa es mi gloria, y de raza española, ese es mi orgullo".

B. Cisneros.

En mi alma española rueda como un trueno de gloria esos versos del poeta peruano, porque son el canto y la síntesis de la historia de América: son el grito triunfante del nacionalismo americano; neto, puro, racial, vivo, sentido, no trasnochado ni enclenque, sino viril, robusto, sano, amplio, magnífico abrazo de la tradición con el porvenir. Cada una de las patrias americanas está ahí, íntegra, independiente, reina coronada por la mano de la Providencia, querida de todos sus hijos, y heredera de todo el patrimonio que le ha cabido en suerte, de la gran Madre patria: España.

Y ese es el verdadero patriotismo, el alma del nacionalismo legítimo de todas las Repúblicas hispano-americanas: ser de América y no reñegar de la América bautizada en la fe de Cristo y entroncada con la raza conquistadora, y civilizadora que supo dar su sangre a los que dió su ley y su idioma. De ahí viene América y esa es la filosofía de su historia: ahí se ha de buscar la causa y la fuerza épica de los sacudimientos que lograron su emancipación y su independencia.

No: la independencia de América no es flor ni brote de la sangre inca, es hija del brío y la rebeldía de la misma sangre española. "El español que toma tierra en otro país —dice Ganiwet— es un terrible enemigo de España... como sus afectos se fijan en otro territorio, sus buenas cualidades obran en sentido contrario a nuestros intereses".

Esa es la raíz del frondoso árbol de la independencia de las Repúblicas americanas: independencia criolla, no inca; impulso de la sangre celta e ibérica, rebelde a todo yugo, y por sino histórico, providencial acaso, señora y conquistadora.

Por eso la independencia de estas jóvenes repúblicas no es cadena rota, sino evolución de fuerza y vida; no es un anatema a un pasado maldito y un presente milagroso con raíces en la nada; es la floración fecunda y prodigiosa de la corriente viva de los siglos, y, pese a los enconos pasajeros de espíritus oscurecidos u ofuscados, la corriente de los siglos sigue su marcha serena y majestuosa, como el Amazonas: las Repúblicas americanas al emanciparse de la Metrópoli no mudaron de naturaleza, sino de gobierno, no cambiaron sus costumbres sino su política; pero al obtener el pleno dominio de sí mismas, al sentarse bajo el arco triunfal del "sui juris", han

sentido la emoción intensa de una nueva vida, juntamente con el orgullo de más altas responsabilidades; y el recuerdo del acontecimiento es como el aniversario de las bodas para las hijas que se separaron de la madre para ser reina —Orgullo para ellas y para ella! —Gloria para las hijas y para la madre.

Tal es el sentido de las fiestas patrias.

Ciertamente que los pueblos que están hoy mismo todavía sentados a la sombra de otros imperios poderosos, como sucede a los grandes pueblos del Indostán y de la India, no podrían celebrar así (con volcanes de música y flores, con desfiles marciales y escolares) su independencia, si la pudieran obtener de la metrópoli, por qué? —Porque esas grandes colonias siguen aún en su estado primitivo: sus habitantes no han cambiado el estilo de sus chozas, ni de su vestido; desnudos de cuerpo y alma corren todavía por las selvas, y en la misma forma y sin rubor alguno trafican en las ciudades de los puertos y se presentan en la cubierta de los barcos, a los hijos del mundo civilizado. — La causa del atraso? — Que en esos pueblos entró la conquista, pero no la educación; entró el comercio, no la escuela; entró la dominación, pero no la redención de las tribus. — Mucho menos la fusión de la Metrópoli con la colonia. — Sólo España —dice Pereyra— el historiador mejicano —supo conquistar, evangelizar y resolver el problema étnico. — Inglaterra sabe conquistar y dominar; Francia sabe conquistar, evangelizar y retener; España sabe conquistar, evangelizar y crear nuevos pueblos, y no retener — España marcha, y detrás de sí deja una estela de naciones que son otras tantas Españas. — Este es su privilegio histórico.

Por eso canta lleno de inspiración y de verdad el poeta peruano:

"Oh, no es cierto que el sol que iluminaba la corona imperial de Carlos Quinto y Felipe Segundo deje ya de alumbrar tierra española al recorrer el mundo".

Por eso un gran poeta agustino, del Monasterio del Escorial el R. P. del Valle, sintiendo en su alma homérica toda la grandeza del imperio español en el mundo, que no es imperio de la espada sino de la idea y del espíritu, termina su canto "A LOS PUEBLOS DE LA GRAN RAZA HISPANO AMERICANA" con esta estrofa, que debiera ser programa de la "Gran Sociedad de Naciones Hispano Americanas":

"SALUD, pueblos y gentes del alta raza
ibérica!
Salud, oh Madre Hispania; salud, hijos
de América:
EXCELSIOR! clara estirpe de un alma
y una fe.
Todos en pie cantemos la aurora del
gran día

Dios está con nosotros, y hoy como ayer
nos guía.
si unos fuertes y grandes, hoy como
ayer nos ve".

Alvaro L. de G.

Chosica, Julio 1939.

Para los Españoles de América

POR GENARO RUESTRA.

Desde el año treinta y seis, cuando España saudió definitivamente el yugo de ignominia que le había impuesto el "Gobierno Rojo" del Frente Popular, las agencias de información mundial, casi todas en poder de individuos que por atavismo sienten odio contra lo español desde hace cuatro siglos, iniciaron una intensa campaña de difamación para presentar el Movimiento, en su aspecto social y político, como el intento desesperado de una clase privilegiada que añoraba tiempos idos de liberalismo democrático, en los que, en medio de la tristeza de un pueblo hambriento de justicia social, aquella ocupaba la parte más cómoda aunque no siempre fuera la más cristiana ni la más patriótica.

Terminada la guerra con la victoria absoluta del Movimiento salvador que acaudilla Franco, hora es ya de que los españoles que viven en el extranjero, principalmente en los países de América donde las colectividades son más numerosas, se vayan dando cuenta de que han sido víctimas de las mentiras y necesidades verditas en este último capítulo de la "leyenda negra", que tanto daño ha causado a nuestra Patria. Hora es ya de que sepan todos, que dentro de la doctrina nacional-sindicalista cuyo contenido social queda perfectamente definido en las palabras Patria, Pan y Justicia, no existirán jamás diferencias de clases para los españoles. Que aceptamos del pasado glorioso de nuestra España todo el contenido que la llevó a ocupar un puesto preeminente en la dirección del mundo, pero que no aceptaremos los errores de un pasado que, por cercano, ha dejado en la mente de todos los españoles el recuerdo de cien años de liberalismo político y económico unido a las lágrimas de un pueblo desamparado por todos los gobiernos anteriores.

Si los españoles que viven en el extranjero no son todos nacional-sindicalistas, ello se debe a que todavía no conocen nuestra doctrina; de conocerla a fondo no habría uno solo que a estas horas estuviera defendiendo un régimen que tuvo en sus manos el momento cumbre para haber hecho pacíficamente la revolución que el pueblo español esperaba desde hace muchos años y que en lugar de cumplir esta misión histórica que el destino puso en sus manos se prestó para que sus dirigentes se llenaran los bolsillos de oro robado con el que se fueron a disfrutar fastuosamente de la vida en los países que los cobijaron después de su huida, mientras en los campos de concentración franceses quedaban abandonados los miles de hombres engañados que los defendieron.

Los españoles que viven en América.

ea son, sin saberlo, nacional-sindicalistas. Todos, por lo general, proceden de las clases campesinas del Norte de España que por años también, estuvieron abandonadas, teniendo que emplear métodos de cultivo totalmente rudimentarios sin que nadie se hubiera preocupado de prepararlas mejor, para que sus tareas fueran menos rudas. Muchos son, seguramente, los que presenciaron en sus pueblos y aldeas las necesidades de sus vecinos, de las que en innumeras ocasiones emanaban enfermedades incurables que segaban en la flor de la edad, vidas, que a parte de ser necesarias para el desenvolvimiento de la riqueza patria, constituían la alegría y la esperanza de los padres, que no por ser pobres deseaban de tener para los suyos afectos que alguien pudiera considerar como patrimonio exclusivo de las familias acomodadas.

Muchas veces se habrá extrañado de que conocidos suyos hayan podido ser víctimas de la propaganda comunista, pero habrán olvidado que de haberse encontrado en situación parecida, con necesidades muchas veces apremiantes y sin medios de resolverlas rápidamente, tal vez hubieran dado oídos a los que queriendo aprovechar para sí las riquezas terrenales, no tenían inconveniente en prometer a quienes les prestaban atención—porque antes de llegar a ese medio les había hecho caso—paraíso celestiales de comunismo libertario.

Contra los falsos profetas, camaradas españoles de América, que aprovecharon para sí la candidez de nuestro pueblo bueno y que explotaron en beneficio propio sus necesidades, es contra quienes fué desde su fundación nuestra Falange, buscando siempre la protección verdadera de los humildes, por? que aparte del derecho que les asiste a llevar una vida digna y humana, si entendemos esta desde un punto de vista verdaderamente cristiano, han dado también su sangre heroica no tan sólo en la Gesta gloriosa a que acabamos de asistir, sino en todas y cada una de las que llenan las páginas de ese libro diario en que escribimos nuestro pasado para poder fincar nuestro porvenir, y que recibe el nombre de Historia.

No os dejéis sorprender, camaradas españoles que vivís alejados de la Patria, por las propagandas tendenciosas que a vuestras manos lleguen. Solo debéis escuchar la voz del Caudillo, que también lo es vuestro y que siempre os dirá la verdad. No olvidéis nunca que para España y para Franco todos seremos iguales, del mismo modo que iguales somos todos ante Dios.

De: UNIDAD, de San Sebastián.

En el Colegio de Santa Rosa

Los Padres Agustinos que regentan este colegio, y a cuyo frente está el R. P. Cirilo García Alonso, uno de los religiosos españoles que mayor labor de hispanidad viene desarrollando en el Perú, y a quien se debe el logro de una magnífica ayuda a favor de nuestro "Auxilio Social", organizaron el domingo pasado un almuerzo íntimo, al que acudieron gentilmente invitados el Marqués de Zabalegui, Encargado de Negocios de España; Monseñor Sarasola, Vicario Apostólico del Urubamba y del Madre de Dios; nuestro camarada Herminio Santibañez, Jefe de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., el camarada Bernardo Fernández, Vicecónsul de España, y el R. P. Teófilo Arana, Procurador de las Misiones Dominicas del Urubamba.

Al final del almuerzo, que transcurrió en un ambiente de la más grata recor-

dación a la Patria lejana, ofreció la manifestación el R. P. Jesús Delgado, recitando una patriótica, y ardiente poesía.

Acallados los aplausos que sellaron la poética improvisación del Padre Jesús Delgado, se hizo luego una amena tertulia, en la que con la oportunidad y facilidad de palabra que le son características, Monseñor Sarasola disertó largamente en la narración de su viaje por España, cuyas impresiones, de un momento especial, el Desfile de la Victoria, fueron escuchadas con visible y creciente interés por todos los allí presentes.

Muy cerca de las cinco de la tarde, y después de entonarse el Himno de la Falange, se dió término a la simpática reunión, regresando a Lima los invitados, altamente complacidos de la gentileza, amabilidad y simpatía de que habían sido objeto de parte del Director y Profesores del Colegio de Santa Rosa de Chosica.

La Falange y el Imperio

Lo hemos dicho muchas veces. La guerra española no representaba sino un episodio de la ofensiva que fuerzas ocultas habían lanzado contra la España Universal y Eterna. En los campos pardos de Castilla quedaba deshecho, desarmado y cautivo el ejército enemigo.—decía el último parte de guerra—; pero sobre la ruina de esta masa gregaria reducida a la impotencia y al cautiverio, quedaba todavía viviente ese enemigo imponderable que agitó los hilos de la tragedia, tras las bambalinas de las logias y sinagogas. El servicio de recuperación de documentos ha recogido pruebas irrefutables que las señalan como centros nerviosos de la gran conmoción española. Son los mismos que ahora urden la labor implacable de destruir y debilitar los valores que España ha sacado a flote al precio de su sacrificio sin par. Gracias a él y a la voluntad unánime del pueblo español, España ha sabido arrancar de la desunión y de la crisis para subir súbitamente y con fuerza a ocupar hoy un lugar preferente en el concierto de los pueblos europeos, ante el asombro y la admiración

de quienes, olvidándose un momento del pasado español, dudaron alguna vez de la incorporación de este pasado a la conciencia nacional.

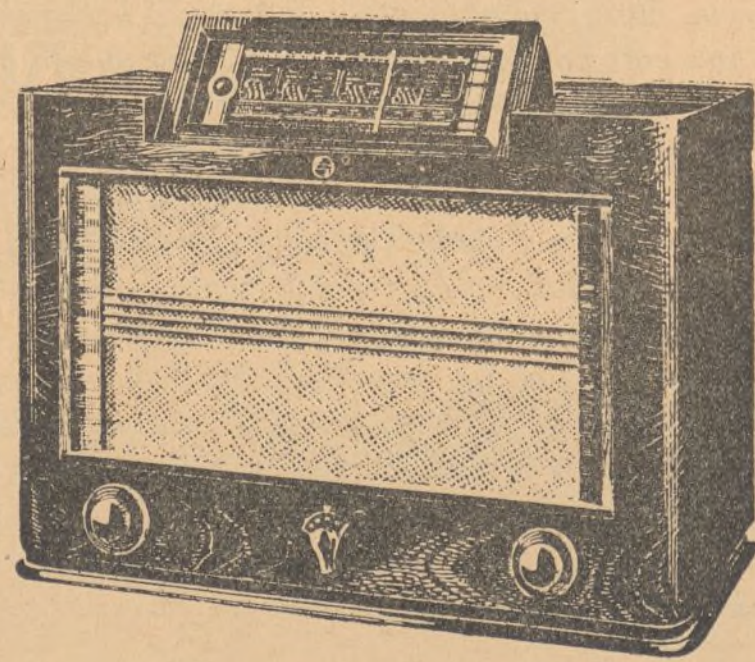
En cierto modo ha sido éste el triunfo más grande alcanzado por el heroico Ejército, ardiente de fe y disciplina. Derrotados y maltrechos sus enemigos, adquieren éstos la certidumbre de que no es con el empuje de las armas como puede someterse a un pueblo que ha dado muestras evidentes de guardar reservas inagotables de energías. Cambian su táctica y tratan de debilitar este triunfo en lo que tiene de ecuménico, planeando una hábil y continuada campaña de sofismas y mentiras, que, formando la verdad, produzcan una imagen astigmática de los símbolos y aspiraciones de ese triunfo: el Caudillo y el Imperio.

El plan es mentir. La mentira es como el agua en el suelo, que nunca puede ser recogida del todo. Así se esparcen por el mundo los rumores más absurdos, que el cable y las prensas se encargan de multiplicar. Y entre el farrago de noticias llegadas últimamente

PHILIPS



radioplayer



Cia. Técnico Comercial ITALO - PERUANA

Teléfono 33549 -- PLATEROS DE SAN PEDRO 149 -- Teléfono 33549

PUBLIC. RADIO SERVICE R. y V. MARQUINA S. TSUCHIYA Hno. S. C.
Lampa 741-Telf. 33038 Colmenalq. 347-Telf. 31346 Corcovado 400-Telf. 3422

LIMA

LIMA

LIMA

DEVOTO y FERRETO — Sáenz Peña 89 — Telf. 90067 — CALLAO

se habla de la aspiración imperial de la Falange Española, buscando con ello la oportunidad y coyuntura de despertar el recelo de nuestros hermanos de América. Se ha llegado a asegurar que la Falange reclama la restitución de las colonias perdidas durante la última mitad del siglo pasado. Esta afirmación es absolutamente falsa.

Para Falange, el Imperio no es— como no ha sido nunca—imperialismo de petróleo, ni de caucho; no es imperialismo de piratas y negreros. Se lo advertimos lealmente al mundo hispánico. España no quiere Imperios de istmos comprados con el oro de traiciones; a precio de pueblos extrangulados en sus símbolos nacionales, ni a precio de guerras atizadas por monopolios sangrientos de petróleo. España no quiere Imperios de acciones de bolsa.

Cierto que la Falange habla de un Imperio,—imperio de imperar,—de influencia, ascendiente, prestigio y orgullo. Imperio que es conciencia de deberes hasta en el último miembro del pueblo llamado a la dignidad imperial. Porque más que nada, en lugar de acrecentamientos territoriales, lucro y beneficio, Imperio, al modo actual español, es obligación, sacrificio y renuncia a la comodidad para lograr la obra eterna. Por eso los pueblos que se contentan con vivir bien no pueden tener vocación de Imperio; los que se adormecen en la comodidad, los que no ejercitan su tensión y se dejan llevar muellemente por los caminos fáciles sin obstáculos ni resistencias, quedan expuestos a que el vecino los domine o los humille.

El pueblo español, que después de haberse volcado sobre el mundo comunicándole sus creencias y modos españoles, se había dejado arrastrar por tres siglos de vida fácil y chata, arranca ahora de la desunión, hecho un haz de clases y de grupos sometidos al yugo de sus deberes, y sobre los escombros del abandono y del desorden resurge con voluntad imperial la justicia y el señorío español. En el Imperio que empieza ahora, la trayectoria es despertar en todos los españoles el orgullo de serlo. Así lo dijo José Antonio: "Ser español es una de las pocas cosas que se pueden ser en el mundo". Por eso la Falange entiende que hay que devolver a los españoles el orgullo de serlo. En esta empresa difícil que la Falange se ha impuesto de despertar el orgullo del hombre espa-

ñol, quiere exacerbar los máximos motivos de orgullo nacional y al dar a este orgullo dimensiones imperiales, universales, España se libera del nacionalismo estrecho que no ve más allá de las fronteras de su patria, y por lo tanto se pierde en hueca palabrería. Falange quiere reforzar la conciencia nacional, revalorizar la continuidad, la eternidad de España, y con ello llenar de espíritu español a todo el orbe. Tarea difícil ésta, es cierto. Por eso la hemos escogido. Y por eso será fecunda.

En lo que concierne al mundo hispánico, el Imperialismo español no trata de revivir épocas que pertenecen a la Historia. Pero sin embargo, España no cede a nadie su primogenitura en América, a la que un día alimentó con los jugos más ricos de su preciosísima sangre. Por esto, frente a la añagaza de "América Latina" reivindica un título más justo y expresivo: "América Española, o Ibero-América", porque solamente Portugal y España tienen derecho, entre los países de lenguas latinas, a que su nombre vaya unido a América. Así es también la aspiración que en lo espiritual tiene España de ejercer un cierto modo de defensa y de tutela, que no es lo mismo que ejercer derechos de protectorado, según la hipócrita fórmula con que otros tratan de ocultar una despiadada explotación, sino derechos de defensa de la civilización española.

Esta es en síntesis la vocación imperial de España, que quieren deformar nuestros enemigos a los ojos del mundo. Malogrado su intento de reducirnos por las armas, emplean ahora estas otras ocultas y disimuladas que consisten en falsear la verdad, para que se nos mire recelosamente como a una nación a la que las mieles del triunfo incita sueños de dominio y expansión. Pero no podemos creer que ante la grandeza de la tarea que España se ha impuesto de ayudar a los países hispánicos por conservar el alma española, haya un solo país que no ensanche su corazón a los aires imperiales de España, que es lo mismo que decir Imperio del Mundo hispánico, pues si éste tendrá su alma nuclear en España, sabrá hablar al mundo por la boca unánime de doscientos millones de hombres, desde las heladas Tierras del Fuego, hasta las verdes praderas mejicanas.

Herminio Santibañes.

Consigna del Momento

(De "Yugo" de Manila)

En nuestras consignas anteriores hemos dicho, más de una vez, que siendo Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., la encarnación del Movimiento Nacional, quien no estuviera con Falange estaba contra Falange y por consiguiente contra el Movimiento mismo.

Hoy, después de haber leído los telegramas recientemente publicados por la prensa, anunciando que el Caudillo ha reafirmado los Estatutos de la Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., integrándola además con los elementos ex-combatientes que han derramado su sangre para llevar a España a la Victoria, podemos decir ahora con más fuerza que antes—y en efecto decimos—que quien no esté con Falange está contra España.

Así pues, quien desee aportar su esfuerzo al bien común de la Patria, ha de hacerlo, ordenadamente, por conducto del Estado y en consecuencia por conducto del Partido Nacional-Sindicalista, Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.

Ya estamos cansados de oír decir a nuestros enemigos que no obstante combatir a Falange, ellos se consideran españoles de los buenos, si no de los me-

hores. No creemos que estas y otras similares declaraciones las sientan quienes las proclaman. En primer lugar porque si se consideran tan buenos españoles como dicen, no hacía falta que ellos mismos lo propalaran. Además, porque estamos seguros que en su fuero interno, allá dentro, muy dentro, donde se junta el alma a la conciencia, estos pobres infelices—que ellos mismos se titulan buenos españoles en vista de que nadie más les regala con ese título—se dan cuenta de que ni son tan buenos ni tan mejores españoles como pregonan. Es más, quizá alguno que no quiera mentirse a sí mismo, en más de una ocasión, se habrá a sí declarado poco humano y menos español.

Si al combatir a Falange lo hacen con conocimiento de causa, merecen todo nuestro desprecio. Pero una gran mayoría nos combate ignorando, sin darse cuenta, que nosotros, Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., somos la representación genuina y verdadera de la España en que soñara José Antonio y edificara Franco.

Estos del segundo grupo, por muy ignorantes que sean, han de darse perfecta cuenta, al advertir la realidad del Estado Nacional Sindicalista, que estaban

en un error y esperamos que contritos vengan a nosotros, a Falange, al Estado, a Franco, a España.

Los "otros", pueden quedarse donde están, ni les necesitamos ni les ad-

mitimos, que "más vale estar solo que mal acompañado".

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

SEGUIDLE

*Su bandera es la paz; no el odio insano;
clarín, su voz; su espada, la justicia;
sus pertrechos, la ley; y su milicia,
un pueblo que lo aclama; el pueblo hispano.*

*Muro de bronce su valor cristiano
a la plebe sin Dios y a la estulticia,
cuando la Patria en torno se desquicia,
él repara la Patria con su mano.*

*¿Le conocéis? Soldado en la pelea;
capitán cuando manda, su denuedo
aterra, espanta, resucita, crea.*

*Nunca vió el sol como su hazaña:
el mundo contra él, con fe y sin miedo,
entra en la lid ¡Seguidle. Viva España!*

P. J. Delgado.

FRANCO

FRANCO

FRANCO

ROMERO & Cia.

SUCESORES DE

C. ROMERO & Cia.

Importadores y Exportadores

CATACAOS - PIURA

SULLANA - PAITA

LA FALANGE EN PROVINCIAS

EN CATACAOS

Celebrando la Fiesta Nacional de España, los patriotas de Catacaos, a los que se unieron, gentilmente invitados por ellos, numerosos simpatizantes de la España de Franco, organizaron un almuerzo campestre durante el cual reinó un fervoroso ambiente de hispanidad y camaradería, cambiándose en-

tusiastas brindis por España y por el Perú.

Al final del acto, y por iniciativa del camarada Benito Fernández, Tesorero de la Falange local de Piura y Catacaos, se hizo una colecta a beneficio del "Auxilio Social", recaudándose sobre \$ 446.55.— que fueron remitidos a la Jefatura Regional para su envío a España.

DE ENTRE CASA

En días pasados tuvimos el agrado de recibir la visita de nuestro camarada José Rodríguez Cardenal, jefe local en Arequipa de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS.

En la visita que hiciera a nuestro camarada el Jefe Regional expuso a éste el patriotismo y ardor nacional-sindicalista de los camaradas residentes en Arequipa, recibiendo felicitaciones por la excelente organización impresa a aquella célula de nuestra asociación.

El camarada Cardenal regresó por avión de la Lufthansa a la ciudad del Misti, sumamente complacido del espíritu de cordialidad y camaradería que pudo observar entre los falangistas de Lima.

Noticias recibidas de España dan cuenta de la llegada a San Sebastián de nuestro camarada Francisco González Aguirregaviria, Jefe local de Suilana.

Nuestro camarada José A. Paz ha pasado por el dolor de perder a su señora madre, cuya muerte ha sido muy sentida por las dotes de laboriosidad y

virtud que adornaban a la extinta. El acto del sepelio constituyó una verdadera y leal manifestación de duelo, reveladora de las sinceras amistades que se profesan a nuestro estimado camarada, a quien, así como a toda su distinguida familia, acompañamos en su dolor, deseándole la resignación necesaria para sobrellevar tan irreparable pérdida.

En forma repentina, cuando mayor eran su actividad y dinamismo, dejó de existir en esta capital nuestro estimado amigo don Jesús Jimeno González. Aún cuando no pertenecía como afiliado a nuestra Falange, eran sobradamente conocidas sus simpatías por la causa nacionalista, a las cuales prestó su ayuda moral, frecuentando todos los actos falangistas, y aportó su cooperación material como donante de las distintas suscripciones que se abrieron en Lima a beneficio de la Causa y de sus obras. Hombre laborioso, pudiéramos ponerlo como modelo del tesón, de la honradez, y de la fuerza de voluntad que nuestro estilo nacional sin-

licialista trata de inculcar a todos los españoles residentes en América, como las mejores armas para conquistar no solamente una posición, sino también el respeto y la consideración de los países que nos brindan el bálsamo para las amarguras de nuestra expatriación.

Con tan triste motivo, "UNIDAD" se asocia al justo dolor que embarga en estos momentos a la señora viuda e hijos de nuestro malogrado amigo, y de

un modo especial lo hacemos a sus hermanas; nuestros particulares amigos Manuel y Enrique.

En Contumaza, del Departamento de Cajamarca, donde ejercía su sagrado ministerio ha fallecido nuestro camarada Justo Achitia Gortazar. Damos a nuestro más sentido pésame a sus familiares.

ROPERO PERUANO ESPAÑOL

Se nos remite para su publicación la siguiente carta:

Saluda

Carmen Polo de Franco.

A la Junta de Señoras del Ropero Peruano Español.

Una vez más agradece la cooperación simpática y desinteresada de esa Junta que desde el principio estuvo al

Acusa recibo de un cheque de \$ 536.05 que ya ha sido entregado a Auxilio Social.

Burgos 5.7.939. Año de la Victoria.

Como recordarán nuestros lectores con la remesa del cheque en referencia puso fin a sus labores la benemérita Institución que tan brillante labor vino desarrollando durante la época de la guerra, traducida en un valioso aporte y magnífica ayuda a favor de los niños huérfanos y seres desvalidos como consecuencia de la guerra civil.

Información de Falange

Se hallan expeditos los siguientes carnets: Alfredo Rodríguez Cardenal, Fulgencio Vallvé Carnicé, Alfonso Esparza Horn, y Agustín Castaño Suárez. Los citados camaradas pueden pasar a recogerlos en las oficinas de la Jefatura de 9 a 12 y de 4 a 6, todos los días útiles, excepto sábados.

Se recuerda a todos los camaradas que en los locales de Falange, Camará 459 altos, están a su disposición todos los días de 4 a 8 revistas y periódicos de prensa española, así como revistas editadas por otras Falanges del Exterior.

Igual invitación se hace a todos los españoles que deseen visitar el local de Falange y usar ampliamente todos sus servicios de lectura, información, etc., sin que esto constituya para ellos compromiso ni gravamen ninguno.

Estando en organización la Delegación de Trabajo, que habrá de asumir las labores de la Bolsa del Trabajo que se han venido realizando hasta la fecha, se recomienda a todos los trabajadores españoles acudir a inscribirse en las oficinas de Falange.

Asimismo se suplica a todos los españoles y simpatizantes que puedan proporcionar ocupación, se sirvan ponerlo en conocimiento de la Delegación de Falange.

Ofrecen trabajos: para joven que sepa de mecánico ajustador. Otro que entienda para carpintería. Cocinera y niñera para la sierra.

Desean trabajo: señora para acompañar viaje a España. Empleados y empleadas de oficina y de mostrador. Guardián de almacén.

NADIE ME IMITE

Esto parece que quería decir el Frente Popular Francés cuando, durante la guerra española, los italianos y alemanes pasaron a España a ayudar a los nacionalistas a llevar a cabo la contienda. Nadie me imite en mandar gente a España para continuar la guerra, pues yo solo puedo volcar sobre esa nación toda la escoria humana que venga de Rusia. En cambio, los pueblos que mandan gente a los nacionalistas, les mandan poca y les van a cobrar caro, pues Italia quiere quedarse con las Baleares y algo más, y Alemania se quedará con el Marruecos español y algo más también... y eso de que el territorio español sea dividido entre estas dos naciones, no lo puede consentir ningún democrático al estilo de los políticos galios; es preciso conservar la integridad del territorio español.—Este celo de nuestros vecinos por la integridad de España es algo admirable y espectacular. Pero que sin embargo de ser una cretinada, produjo el efecto de hacer creer a muchos incautos e intonsos que esas dos naciones se quedarían con parte del territorio español, y se atrevían a disputar, a alegar que no se podía tener confianza en los jefes de esas naciones, pues que no iban a servir a España sin obtener una buena paga...

Pues bien, la guerra ya terminó y los alemanes y los italianos se fueron sin llevar en sus zapatos ni un átomo del polvo de España. Ahora se habrán

desengañado todos esos ilusos que Alemania e Italia no buscaban tierra española sino la integridad de España, y por ella sacrificaron a sus connacionales con el mismo interés que lo harían por defender su propio territorio. ¡Esto es verdadera grandeza de ánimo! Y no sólo no sacaron de España ni el polvo de sus zapatos, sino que aún para mayor exaltación de su generosidad, al terminar la guerra, mandaron a España sendos barcos cargados con miles de toneladas de víveres para aliviar la penuria que estaba sufriendo la pobre gente que tuvo la desgracia de vivir durante la guerra en la zona roja. Y aún los soldados de la "Legión Cóndor" alemana, al despedirse en León de las autoridades españolas, entregaron los sueldos que habían ganado por sus servicios a España, que representaban tres millones de pesetas. Esto es lo que hicieron las naciones que prestaron ayuda a la verdadera España. Las naciones que, al decir de los galos, querían mutilar a España quedándose con parte de su territorio.

¿Qué dirán ahora los intonsos y mediocres que no fueron capaces de deshilvanar una verdad entre mil mentiras?—Sin duda estos señores esperaban de la nación traspirenaica un sacrificio inmenso a favor de España, ya que tanto se interesaba por su integridad; pero se habrán llevado un tristísimo desengaño, si es que lo pueden com-

Fábrica de ropa blanca

«LA ESPERANZA»

Mercaderes No. 465 — LIMA

Ropa para bebés.
Vestidos de seda
para niños y niñas.
Ternos de casimir
y de dril para
niños.
Pijamas para señoritas,
gran variedad
en estilos y dibujos

Fajas y sostenes
de toda clase.
Sábanas y Fundas.
Manteles y servilletas.



Todo a precios baratísimos

Sección especial en ropa de seda
para señoras.

prender, de la actitud de esa nación que no ha contribuido ni con un átomo a favor de los desvalidos, a pesar de tenerse por muy hidalga, como lo han hecho aquéllos que ella considera como aves de rapiña y que le dan lecciones de

T. de la Ribera.

Franco Habla a los Trabajadores de Galicia

"NO VENGO A PROMETEROS GRANDES VENTAJAS. SINO UN TRABAJO RUDO Y HONRADO Y UNA JUSTICIA SOCIAL"

Con motivo del viaje que el Generalísimo hiciera a su tierra natal, la Galicia de los verdes prados y costas bañadas por un mar huracán e inquieto, asistió al tendido de los primeros raíles del ferrocarril La Coruña a Zamora, y después de presenciar las operaciones ejecutadas por los obreros empleados en la construcción de dicha línea, pasó a ocupar una tribuna donde pronunció el siguiente discurso, que reproducimos en nuestras columnas, por ser un exponente de nuestra doctrina Social.

"Trabajadores de Galicia y de esta querida de La Coruña:

No podía venir a La Coruña sin tomar contacto y sentir el calor de esta masa trabajadora y honrada que ha sido el sostén de nuestros frentes durante

la epopeya que hemos librado para el resurgimiento de España. Vosotros, en la retaguardia, habéis sido los artífices de la Victoria. Vuestro trabajo ha sido fecundo para el frente. Vuestra serenidad y vuestra disciplina han sido especiales para la Victoria. En esta gran enseñanza de la guerra se han puesto en pie las almas, haciéndolas superar las miserias terrenas. Este resurgir fué evocación de la Patria en la verdad de España. Hemos vivido lustros de mentiras, lustros de explotación, lustros de rencor y desconfianza, y cuando llegó el momento, todo supisteis donde estaba la verdad. España resurge y tiene un Ejército, y vosotros una España mejor, una España mejor que sólo puede fortalecerse en el trabajo.

Habéis vivido bajo unos falsos principios que os lanzaban contra el capital, sin advertiros que el capital es un fruto del trabajo, es una fuente de riqueza; in advertiros que había una Patria que estaba por encima del capital y del trabajo. (Gran ovación que duró largo rato).

SOLDADOS, PRODUCTORES Y ARTISTAS

La democracia nos acostumbra a la monserga. Se hablaba de nuevas soluciones y de parches a la Industria y al Comercio. Los españoles acabaron por aficionarse a los mítines, y se iba a ellos a ver cuál de los oradores prometía más grageas al auditorio. Formamos una

psicosis de facilidades y derechos en que cada uno pensaba en ganar más que los demás, trabajando menos que los demás y, desde luego, exponiéndose lo menos posible. Comprendamos, después de esta guerra, que nadie puede vivir de la promesa, y que todos nos debemos a

**USE
COCINA
ELECTRICA**

"IDEAL"

Es el nombre de los

CARAMELOS, CONFITES, CHOCOLATES Y GALLETAS

fabricados en Lima

Graciano Canseco

Es un exponente de la Industria Nacional, que en nada tiene que envidiar a sus similares extranjeros.

Consuma Ud.

Chocolates **«IDEAL»**
que son exquisitos.

MATIENZO No. 672

-: LIMA :-

Reclame Ud. un Album en los lugares de expendio.

Son gratis y tienen derecho al sorteo mensual.

misiones de más importancia, no ya sólo por egoísmo personal, sino por el bien de la comunidad.

A la política imperial se la sirve con el trabajo, con el oficio de soldado y con las armas de la cultura. Así definió el Ministro de la Gobernación — en unas recientes declaraciones — los deberes de la hora presente. De ellas, la más importante, lo de fuerza actual indiscutible, es esta consigna suprema, dada también por el Caudillo, por la que entramos abiertamente en una política de realidades.

España, en la hora presente, no puede ponerse a discutir prerrogativas ni sandeces. España está en pie de guerra ante sus propios problemas. En semejantes circunstancias, el Nacional-Sindicalismo no tiene necesidad de oradores. Tiene necesidad de trabajadores, de soldados, de artistas. Veamos qué discurren los que nada tienen que hacer y en qué emplean su tiempo. Probablemente no llegarán más lejos de adonde llegaron sus precursores, los pisaverdes del parlamentarismo y la democracia y los leguleyos pagados de ídolos olvidados. Cuando ha sido preciso poner a España en pie, los soldados la han puesto. Estos no son oradores ni dialécticos. Cuando es preciso reconstruirla son los trabajadores de toda clase los que pueden conducir a buen fin este imperativo rígido. Estas razones dictan energicamente el apartamiento total y absoluto de los ineptos y de los tarados. O de aquellos que creen trabajar en la zapa y en la demolición.

La Falange proclama el sentido del soldado. Soldado el productor y soldado es el artista, tanto como el soldado mismo. Hoy no se concibe la producción suelta, el arte egoísta. Hoy nuestros valores reales están proyectado de consumo porque es España, no éste o aquél, quien los proyecta. En este sentido, en

esta convergencia hacia la Humanidad e Historia de nuestra personalidad, está el sentido milite de la vida que hemos de crear. La Producción es factor de Estado. Signo de milicia sujeto a deber y responsabilidad. Y es única fuente de derechos en la Revolución. Por lo que el Caudillo ordena producir, y por lo que el camarada Ramón Serrano Súñer nos otorga una misión de alcance.

Los discursos no pasan a la Historia. Ni las discusiones. No conservamos ningún recuerdo de lo bien que se habló. Si de lo poco que se hizo. No habríamos ganado la guerra ni la Revolución si no solucionásemos los problemas pendientes, y si no legásemos a nuestros hijos algo que no hayamos recibido de nuestros abuelos. Y no se crea en la hogaña ni en la promesa. Se crea en la lucha, en el trabajo. Esos son los dos factores definitivos en que se apoya para subsistir el Estado Nacional-Sindicalista.

Queremos soldados. Con el fusil, la herramienta y el libro. Al final de cualquiera de esas tres actividades, está el Estado y su finalidad. O sea que nadie, ni aún en el uso de su facultad, debe salirse de la línea trazada. Fuera de la Nación organizada, no admitimos la valorización. Admitimos la rebeldía y la inadaptación. Después de luchar tan vivamente y de triunfar, entecoos medios poseeríamos si no lográsemos unir para siempre las fuerzas magníficas y dispersas de la España que por tres veces asombró al Mundo con sus gestas.

Podemos producir lo que los demás producen y hacer todo lo que hacen. Y mejor. Para esa labor el pueblo español es un pueblo de soldados. Unidos en su disciplina. Dispuestos en cuarteles, aulas y fábricas, para llegar hasta el fin.

Después hablaremos de victorias. Lo demás, como dijimos al empezar, son monsergas.

(Pasa a la pág. 3)

El Estado Falangista y los puntos Programáticos

"La resurrección de España sólo se alcanza con la vida y fortaleza de la Falange".

"Yo os aseguro que así como mi voluntad, inspirada en mi conciencia del futuro de España, convirtió en norma los veintiséis puntos del Movimiento, genuina expresión constante es imperativo indeclinable y exclusivo del Caudillaje, esa misma voluntad hará también que se cumplan, por cuanto constituyen el fundamento inviolable del mayor orden constituyen el fundamento inviolable del nuevo orden constitucional y la empresa histórica a que el Estado debe servir".

FRANCO.

(Discurso al Consejo Nacional 5 junio 1939).

Certeras, concisas, indubitables, las palabras del Caudillo a su Consejo Nacional.

Los 26 puntos, normas en que se condensan los fundamentos esenciales del Nacionalindicalismo y que un día por voluntad del Generalísimo, Jefe Nacional de la Falange, se declararon normas del nuevo Estado español, por reiterada y expresa declaración de Franco han de cumplirse. Cumplirse, que quiere decir realizar en la realidad de España, sus esencias, organizar la vida y la reconstrucción de la Patria conforme a sus principios, construir un Estado que los imponga y encuadrar una jerarquía que los sirva con sentido y eficiencia.

EL EJEMPLO DE VIZCAYA

Hace unas pocas semanas un ejército, real y efectivo, se reunió en la zona más industrial de España para escuchar y aclamar a Franco. Veinte mil hombres, nervio y músculo de las factorías siderúrgicas de Vizcaya, llenaban a reborar los grandiosos oleales de los Altos Hornos al solo anuncio de que el Caudillo iría a visitarles, a compartir con ellos unos minutos y dirigirles la palabra.

Veinte mil camisas azules en cuerpos proletarios. Veinte mil brazos erguidos con sus manos abiertas saludando. Veinte mil gargantas, roncadas de gri-

tar nuestras consignas y cantar nuestros himnos. He aquí el maravilloso espectáculo ofrecido ayer al Mundo por un pueblo leal, sencillo y bueno, con el que fuerzas escretas internacionales y malvados capitalistas anti-españoles quisieron especular contra la Patria. Los trabajadores son agradecidos; esta virtud, patrimonio de las almas honradas, la poseen quizá con mayor arraigo que los de otras regiones, los camaradas del país vasco.

Y quisieron rendir público homenaje de adhesión al Generalísimo, que supo librarles de la anarquía y del te-

rror, y volverlos a la vida decorosa del trabajo y de la milicia, y "al sabor de la norma y el pan".

Vizcaya es un ejemplo de posibilidades para España. Con su Economía lestrozada, sus formidables efectivos bancarios robados, sus flotas dispersas, sus minas en paro absoluto, su comercio de exportación nulo y su potencialidad financiera desparramada en mil empresas devastadas por los rojos, ha sabido dar tal impulso a sus energías vitales en los dos años siguientes a su liberación, que en muchos aspectos ofrece hoy un índice económico superior al medio anterior a la guerra.

La producción minera vizcaína es actualmente mucho mayor que en 1935, habiéndose alcanzado los dos millones de toneladas anuales, casi la mitad de cuyo volumen se trabajó en los Altos Hornos y fábricas nacionales, y el resto se exporta al extranjero.

Lingotes, aceros y hojalatas ofrecen asimismo aumentos en su producción, comparada con la del año 1935, de varios millares de toneladas, y téngase en cuenta la construcción que se ha realizado recientemente, de un cuarto Alto Horno en Sestao, capaz de un rendimiento medio superior al de los existentes.

La industria del cemento tiene ya un volumen superior en un 16 por 100 al de antes de la guerra.

Las fábricas de papel, pese a las restricciones exigidas por la política autárquica, han rendido un millón más de

kilos en 1938, que antes del Movimiento, y cuando todavía no se habían liberado Barcelona, Madrid, Valencia y demás principales centros consumidores, supone un magnífico resultado. Nótese, además, que en la fabricación de este producto se han empleado materias primas nacionales por dos tercios del total, cuando en 1935 más de la mitad de las mismas eran extranjeras.

Durante el primer trimestre de 1939, la Cámara de Compensación Bancaria de Bilbao llevaba compensados efectos por valor de 321 millones de pesetas.

Y esta síntesis optimista en cuanto a lo económico, podría ofrecerse con resultados más lozanos en cuanto a lo político y lo social.

Vizcaya ha recobrado su fe en los destinos nacionales, gracias a la labor de un núcleo fuerte y decidido, de intelectuales y productores nacional-sindicalistas, que han sabido mantener en los días más difíciles de la lucha, la dignidad de su alta espiritualidad. El acto de ayer demuestra que los trabajadores sienten entusiasmos tan cálidos como el que más, por los ideales de la Patria renacida. La unidad de los hombres, plenamente lograda, comienza a plasmar en frutos de prosperidad colectiva, que será grandeza y poder para la Patria.

He aquí el buen ejemplo que nos ofrece la exacta realidad del panorama vizcaíno, tan similar en tantos aspectos, antes de la guerra, con el peculiar y característico de Barcelona.

SEPARATISMOS Y UNIDAD

La política de lustros pasados concibió a España como un mosaico de diferentes valores, de mejor o peor calidad, con tendencia a ser, dentro de sí, conglomerados culturales y económicos independientes. Así asistimos a la parda enumeración de valores catalanes y de méritos vascos cuya categoría se aplicaba, invariablemente, al establecimiento de fronteras y a reconocimiento de superioridades diferenciales notorias.

Frente a estos sofismas, presto se alzó una corriente opuesta; pero tan desastrosa, si cabe, como la otra. La de la negación de los dichos valores. Aquellos mosaicos, en el mapa, no valían nada. Esa idea general excluía la participación de las provincias o regiones autonomistas, por considerarlas decaídas o menospreciables. Se puso, en resumen, una tendencia frente a otra. Esta y aquella, la separatista y la centralizadora con odio, eran, igualmente, separatistas. Perniciosas.

Nosotros reconocemos, como no se puede menos de reconocer, la diversidad intrínseca de España. De esa misma diversidad entresacamos nuestra concepción de Imperio, basada en la unión de formidables valores en convergencia a un único fin. En este concepto, adoramos las posibilidades aragonesas, tanto como las catalanas y las vascas. Vemos a Castilla como una irradiación solemne de ideas y sentidos, y agrupamos, en latotalidad, el signo vario de actividades, sentires y hechos.

En resumen, asignamos misión a todas las partes. Esas partes componen el todo. En lenguaje, en música, en costumbres, en factores económicos, no hay región que pueda creerse, a rajatabla, superior en méritos, ya que cada una posibles. La vanidad de nuestra diversidad sirve en su puesto en la medida de su sidad es el dogma de la Falange expuesto por José Antonio al decir que éramos una unidad de destino en lo Universal. Lo particular quedó, entonces, adherido a esa gama de tonos que dan el único color a nuestras aspiraciones y a nuestros fines.

Pero ya lo dijo el camarada Javier Martínez de Bedoya, y bien, que no comprendía la existencia de entes unitarios no reconocidos en la división natural de España. Así no sería lógico

hablar en nombre de Guipúzcoa desde Orio, o en nombre de Castilla la Vieja desde Valladolid. La provincia responde, históricamente, de sí misma. No de otras. Análogamente en la Economía, en la Finanza, en todas las ramas. No se concibe una representación total de varias provincias que componen entre sí, mismas, características diversas, en ninguno de los aspectos. El símil de los problemas campesinos de Lérida con los industriales de Barcelona, es exacto. Hablar, pues, de Cataluña como ente unitario, cuando esa personalidad nadie puede arrogársela en nombre de cuatro provincias que existen de por sí, es un error en la actualidad.

Hemos dicho mil veces que vamos a solucionar problemas, no a hacer poesía. Por poesía podríamos entender muchísimas cosas. Pero en el camino de nuestras realizaciones, en nuestro campo de realidades, en la actualidad no vemos más que soluciones diferentes que se producen, indistintamente, en cada una de estas cuatro provincias. No en un supuesto representativo que no tiene razón de ser.

El Estado Nacional-Sindicalista no regatea merecimientos ni desconoce cualidades. Pero no admite tampoco extemporizaciones ni desvíos. El problema actual es el de la unión en la lucha. Las cuatro provincias de Cataluña tienen en ello una tarea definida. Ese es nuestro puesto, nuestra brecha. Esa es la realidad potente que reclama obediencia. Ante ella las divagaciones huelgan y sobran los comentarios. Las palabras engoladas decrecen en valor y cobran responsabilidad las alteraciones y las reservas mentales.

No pensemos que nadie, de la Falange, adopta posturas equivocadas. José Antonio trazó con harta claridad el camino.

¿No unimos cinco flechas en un haz? Ninguna de ellas perdió, por esa ni personalidad. En la proyección de nuestra fuerza, sin decadentismos de rigidez o flexibilidad. Ninguna, tamaño entes unitarios, cada uno, cada parte de tierra, es una palanca más y una catapultada decisiva en el lanzamiento de sus facultades.

ALMACENES

«ANCHOR»

Apartado N. 608
Cable: GARCIAHS

A. B. C. 5a. Edición
A. B. C., de 5 letras

Antigua Casa GARCIA Hnos.

B. Fernández y Cía.

Fabricantes de camisas, cuellos corbatas-pijamas
y Ropa Interior

Ventas por Mayor y Menor

JIRON DE LA UNION (Baquijano 700)

(Esquina Minería)

Teléfono 12612

Escenas Madrileñas

Por J. Ilundain.

Jueves, 26 de enero. Oscuro ciego. Han dado las siete. En el "sector" de Canillejas un grupo de hombres—rosos de color, trajes de trabajo, harapientos, frío en las manos y silencio profundo—suben a un camión. Han pasado la jornada en labores de fortificación. Hombres entrados en años, algunos chicuelos abatidos, algunos milicianos, felices en tal cometido y un responsable de poca monta, el camarada Sánchez, antes el señor Eusebio en Embajadores.

—¿Estamos tóos?—pregunta el responsable.

Mira la carga humana del camión y ordena:

¡Arreando!

A media luz va penetrando el camión por los arrabales de Madrid y los primeros paseos solitarios. El Pacífico. Frente al que fué Hotel Nacional, boca oscura del Prado, se para el armatoste y bajan los militarizados.

—Sánchez, se dirige a sus camaradas:

—Ya lo sabéis, "muchachos". Mañana, a las siete, aquí. Salú.

—Salú.

Se oye tímidamente algún "hasta mañana".

Se disuelve el grupo hacia Toledo o calle arriba de Atocha.

El señor Manuel, ebanista "honrao", pero progresivo hasta hace unos seis meses y ahora "acogotao" y Doroteo, el de la Amparo, conductor de tranvía—el 40!—y revendedor de localidades taurinas en los ratos de ocio de sámedi, drid ído!—van juntos hacia Atocha alta.

Doroteo mira atrás para persuadirse de que nadie puede oírles:

—¿Sabe usted, señor Manuel?... me se dá que nos viene la gloria.

—¿La gloria dices, hombre éptimo?

—¡La paz y el curruseo!

—¿Pues?

—Casi ná.... Que esta tarde he oído a un comisario que estuvo visualizando nuestro tajo, que le decía a Sánchez que.... que s'había tomao Barce-lona ¡Eto s'acaba!.

—¡No estrategias demasiado, Cañizares!

—Lo que he oído, dudoso y convalesciente. Barcelona l'an tomao los de Franco, los invasores.

—¡Mi madre, si eso es verdad! Ya podíamos ser nosotros los invadidos....

—Mañana mismo, camará.

Tuercen una esquina hacia Antón Martín.

—¿No refrigeremos??

—Hombre, hay que festejar eso de la toma. Es cosa que estremece.

—¡Naturaca! Esto ya es mucho socialismo y mucho rusismo y mucho cuento, y mucho sufrir p'a que nuestros líderes anden por París de clima invierno ¡Y aquí sin ventanas, y sin colchas y sin comer!

—¡Ahí voy, con vosotros!

Es Uusebio, el responsable de la sección del grupo de la brigá de atrincheramientos del sector oeste, zona primera, B. de Canillejas.

El señor Manuel, antes ugetista de los de merienda y baile, el día primero de mayo le dice al extranviario,

camarada suyo, ahora, alicaído y "desengaño".

—¡A callar de eso de Barcelona! Puede haber chivatada....

Ni rés.

Penetran y se introducen los tres en el bar. Poca gente. Calor espeso de euchitril, con trastienda que huele a frituras desconocidas. Un chico en el mostrador, que esconde un periódico:

—Salú, chava.

—Salú.

El responsable invita:

—Echa o balancea, sobre tres vasos, tres de valde....

—¡Olé el rumbo de los de Madrid!

—palbotea Doroteo, el "aficionao".

—Pehs.... ¡Maneras que nos quedan de antes!

Brillan los ojos cansados de los tres recordando días y pensando en uno por venir.

—Y al asunto, camaradas: ¿sabéis el notición?—dice el responsable.

—No sabemos ni queremos saber ná de nada.

—Pues avivad la costra auditiva, vulgo oreja. Barcelona nos la han tomao los invasores.

—¿Pero pué ser eso, señor Uusebio?

—Sí hombre, sí y no te hagas el lila. Barcelona quedó antiayer p'a descabello. Pero un descabello—(y bajó la voz)—que resucita.

—¿Ustez también de esos?—le preguntó con asombro Manuel el ebanista.

—¡Y todos ya, conllevadores de esta vida arrastrá! ¿Qué me se dá ya a mí el vivir en el palace que vivo, si no hay de qué vivir? ¡Mi jaula de Embajadores y ná más para ser feliz como antes... Ayer me dí una vuelta por allí: tóo sucio, olvidao.... y allí está mi vida y la de mi chata y la del peque. L'alucinación ha pasaoición ha pasao pronto p'a los que tenemos Madrid metío dentro....

—Y, ¿será verdad lo de Barcelona perdonando la interrupción,—preguntó otra vez el ebanista.

—Claro y exacto y en tromba de ocupación. ¿Qué es tromba? Creo que ha sido algo característico y desbordante. Ná; que hoy en ocho les tenemos en Canillejas.

—¡Si fuera verdad!....

Vuelven a brillar los ojos de los tres en ansias de ver al Madrid auténticamente madrileño, y limpio tras la lección del dolor y del desengaño.

—¡Y nosotros aún así!

—¡Chico: balancea otra vez el vidrio, que vamos a beber p'a que se acuerden pronto "los invasores" de nosotros.

Llena el pichi los gruesos esquirriados, y al ver que es gente "de la suya" saca sin reparo de debajo del mostrador el periódico que antes escondió: un "Flechas" que un hermano suyo recogió en la trinchera de Las Rosas, y le llevó al peque, como un tesoro....

El nuevo tipo del Europeo

por GUILLEN SALAYA

Allá por el año 1932, a los diez años de la marcha sobre Roma, un judío avieso y cauto, se acercó al genio de Mussolini, con el afán mefistofélico de tentarle y despeñarlo por el tobogán de la humana soberbia, o si no, de arrarle confesiones, con el mareo de la comba racionalista, que lo delataran ante el Mundo irritado, empavorecido de la post-guerra y ya carcomido por la gusanera del marxismo. El judío, melifluido y lisonjero, le espetó:

—¿Por qué no funda Europa? Napoleón trató de hacerlo. Briand trató de hacerlo. Briand ha muerto, y por su providencial paradoja, va a parar precisamente a usted la herencia.

El judío artero y zaino, había lanzado ese dardo a la mente abombada de Mussolini, y, para que la saeta envenenada de su interrogante se clavase bien en la cabeza del César romano la carga y adoba con toda la pólvora de su adulación semita:

—Mussolini, fundador de Europa: podría usted ser el primer hombre del siglo.

El Duce, sereno y severo, clavadas las flechas de sus ojos acerados, diamantinos, en la piel viscosa del semita, con calma, con sosiego, como el hombre acostumbrado a lontananzas y a parameras de siglos, como el hombre que conoce las pasiones humanas y las domina con su brazo robusto, dijo:

—Sí, estoy más cerca de esta idea que hace cinco años. Pero los tiempos no están aún maduros. Hay que dejar que la crisis obre aún más profundamente. Vendrán nuevas revoluciones, y éstas formarán el nuevo tipo del europeo.

.... Al año siguiente de ser pronunciada esta frase profética por el genio del Duce, un hombre extraordinario subía al Poder en Alemania, y levantaba en Centro-Europa el telón de la revolución nacionalsocialista.

Hitler y Mussolini recogían el manto cesáreo de la civilización occidental, del Sacro Imperio Romano y modelaban a sus pueblos, ayer desmayados y encanallados, según el nuevo tipo del hombre europeo: optimista, dinámico, heroico y ardientemente tradicional y patriótico.

La lucha entre las dos maneras de ser, de vivir y entender la vida, de si-

tuarse como individuo ante los problemas inexcusables de la fe, de la familia y de la Patria, se debatía feroz, en algarabía bronca de próximo combate.

Pero Europa tiene un apéndice occidental, en cuya piel de toro, brava y reseca, han contendido siempre las falanges que se disputaban el predominio de las páginas por escribir de la Historia. Quien venza en España vencerá en el Mundo, sentenció el satánico mongol, dictador de las Rusias soviéticas.

Vendrán nuevas revoluciones, había profetizado Mussolini, y España pobre, campesina y desarmada, hizo la revolución nacionalsindicalista contra la Europa democrática, burguesa, contra el judío capitalista y las internacionales masónicas.

España, una vez más, se ha asomado al Mundo haciendo sentir el peso de sus legiones invictas, de esas legiones de soldados que portan en el pecho las flechas yugadas, marca y símbolo del nuevo tipo del hombre europeo: alegre y dinámico, como manojo de saetas disparadas al claro azul del cielo, sereno y severo, como el yugo de Castilla que disciplina la faena cotidiana; tradicional y rectilíneo, como el sureño hondo y geométrico grabado por milenios en la tierra materna; actual, futurista y católico.

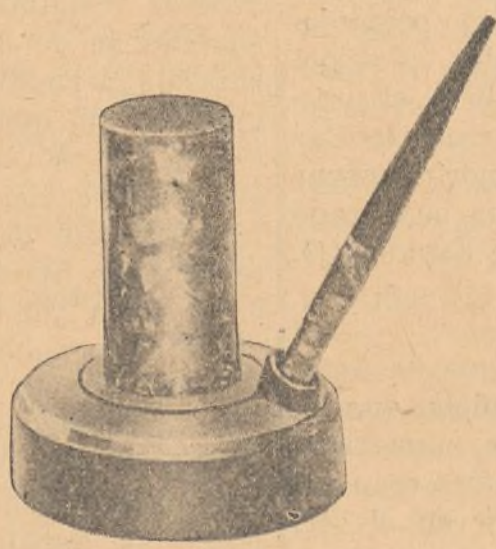
¿Qué nuevas revoluciones se avencinan en Europa? Acaso sea la nuestra la última. El nuevo tipo del hombre europeo ha sido ya creado por Mussolini, Hitler y Franco. La labor que resta en Europa es labor misionera, de catequesis, y si queréis, de policía. Porque no se trata de hacer revoluciones para dominar y esquilmar pueblos, con afanes de imperialismo materialista, ni de fundar un Estado remedo del engendro judío de la Sociedad de Naciones. Se trata nada menos y nada más que de crear el nuevo tipo del hombre europeo, que realice en su ser las primeras consignas de nuestro glorioso Movimiento.

"Frente a los liberales, somos actuales". "Frente a los intelectuales, somos imperiales", se decía ya en el año 30 por los viejos nobles y geniales precursores.

Actual e imperial es el hombre nuevo frente a esos liberales e intelec-

Eduardo Guinea y Co.

REPRESENTANTES
DE FABRICAS



UNICOS DISTRIBUIDORES
DE LOS TINTEROS

FOUNT-O-INK

PUNO 258.

LIMA

tuales, ateos, racionalistas, cobardes y masónicos, que se obstinan, con las hijuelas de sus teorías roussonianas y marxistas, en retrotraer al Mundo a la vieja y fangosa civilización paleolítica.

Esa manera de ser el hombre nuevo actual, imperial, audaz y severo, henchido de patriotismo, de espí-

ritu de milicia y gravemente religioso, la están imponiendo en Europa Franco, Hitler y Mussolini.

España, el apéndice occidental del continente, palenque y enervada de todas las civilizaciones, faro y nave misionera, abre las puertas del Mundo al nuevo tipo del hombre europeo: cristiano y nacional-sindicalista.

En las Horas iniciales de una nueva etapa Histórica

España entra, alegre y resuelta, en las horas iniciales de su Revolución Nacional-Sindicalista. Ya la Patria se ha liberado de su vida chata, mezquina y triste, de los ominosos tiempos anteriores al Movimiento salvador. Ya no vivirá en lo sucesivo oprimida entre las dos pesadas losas que la asfixiaban, y que la guerra pulverizó en mil fragmentos minúsculos: la falta de ambición histórica, de interés universal, por arriba y la falta de una profunda y exacta Justicia Social, por abajo, según feliz concepto formulado por nuestro inmortal José Antonio.

El español siente de nuevo el orgullo de pertenecer a una Patria que realiza, como hace cuatro siglos, los más grandes hechos del Mundo. Nuestros zapatos vuelven a pisar fuerte en el concierto de las naciones, aunque el ruido sorprenda y moleste a quienes procuraron nuestra muerte para repararse los despojos. Una voluntad de Imperio ensancha hacia el infinito los horizontes de España y anuncia posibilidades risueñas como premio a los méritos heroicos del pueblo renacido. Hemos vencido a los más fuertes y temerarios poderes de la tierra, coaligados para perdersen y sabemos lo que vale la formidable potencialidad que en la lucha hemos adquirido. Y lo que tenemos derecho a reclamar y a exigir. He aquí nuestra nueva incorporación al destino histórico que habíamos olvidado.

En cuanto a la Revolución, el Cau-

lillo ha prometido solemne y reiteradamente que será una venturosa realidad cuya iniciación tendrá la alegría de los himnos de la Victoria. Cuarenta millones de españoles vivirán mucho mejor que los veintitrés millones actuales. El ámbito nacional puede contener y superar dicha cifra. "Hay que tomar al pueblo español—dijo un día José Antonio—hambriento de siglos, y redimirlo de las tierras estériles donde perpetúa su miseria".

Y, como recordaba recientemente el ministro de Organización y Acción Sindical en memorable discurso: "No hay más que una manera de evitar que el Comunismo llegue: tener el valor de desmontar el Capitalismo". Y añadía: "Nuestra Revolución Nacional-Sindicalista es integral y unitaria y se hará en la vida de la producción y del trabajo a medida que cuantos en ella actúan vayan cambiando su mentalidad, su manera de ser, su manera de concebir la vida y la calidad de las aspiraciones".


A las nuevas tareas constructoras que se esperan llega España con ilusiones confirmadas por la gran coyuntura que abre ante su destino colectivo la guerra victoriosa "internacional" en la que ha vencido.

Franco ha prometido que la voluntad y el derecho de los muertos será ley en los nuevos rumbos del Estado. Y que tendrá efectividad el tríptico de nuestra consigna:

Por la Patria, el Pan y la Justicia.

¡Unidad! ¡Unidad! ¡Unidad!

PAGANDO CON CHEQUES.
CONTROLA SUS GASTOS
IDENTIFICA EL COBRADOR
EVITA PERDIDAS
CONTABILIZA SUS FONDOS



ABRA UNA CUENTA CORRIENTE EN EL
BANCO POPULAR DEL PERU
INSTITUCION NETAMENTE NACIONAL ESTABLECIDA EN 1899

(Viene de la pág. 5)

TRABAJO Y JUSTICIA SOCIAL

Os han engañado mucho; os han mentado mucho. ¿Pero qué pasó al final? ¿Dónde están los cantores de la miseria? ¿En qué coches corrían los que se alzaban sobre vuestras espaldas? (Ovación).

No vengo a prometeros grandes ventajas, sino un trabajo rudo y honrado y una justicia social. No una justicia social destrozando la riqueza, sino creando riqueza y trabajo, dando medios para que tengáis una vida alegre y para que ese patriotismo de que habéis dado pruebas en vuestro hogar misero, sirva para ensanchar y alegrar éste.

REIVINDICACION DE LOS

PESCADORES

Perdonadme que en estos momentos destaque, al pueblo pescador. España está en deuda con sus pueblos pescadores. En España viven, mejor dicho, deben vivir del mar, doscientas mil familias, pero en lugar de vivir, malviven, porque los mares no ofrezcan los frutos pródigos de sus entrañas, sino por la mala organización de la pesca, por la mala distribución de los beneficios, por el menosprecio de la mercancía. Por eso quiero hoy, ante esta masa de obreros, cantar la honradez del pescador español, del pescador gallego que, arrancando tesoros al mar, arrastra la vida más misera de la tierra. ¿Quién de vosotros no sabe cuáles son los hogares de las provincias? ¿Quién no ha visto los barrios pescadores? ¿Quién no se ha indignado ante la riqueza que daba el mar al dejar tras ella un rastro de miseria? (Grandes aplausos).

HERMANDAD DEL TRABAJO POR

LA PATRIA

Por ello un Estado que viva frente a la realidad, ha de vivir cara al mar ayudando a los pescadores y a todos los que sufren; ha de vivir siempre creando riqueza y llevando su justicia a todos, con objeto de que a ella se sometan el empresario que pone su inteligencia y su empuje en una Empresa y el obrero que es el que produce.

Esta hermandad es la que traemos aquí, la hermandad del trabajo por la Patria, porque este, en definitiva, es la que manda. La Patria no es un capricho, es la existencia legada por nuestros padres y abuelos, es el trabajo acumulado, es la sangre de los caídos, es el dolor de las madres, y es también, el prestigio de una Historia cien veces secular y heroica, que no puede morir porque ha tenido una juventud que ha regado con su sangre las tierras de España (Ovación enorme).

Una juventud, decía, que ha regado de sangre la tierra española, que ha demostrado cómo no muere una raza, que ha dicho a América cuáles eran los prestigios de los que la dieron el ser, que hace que otras banderas se inclinen a la nuestra, que ha puesto al descubierto las mentiras y tópicos asiáticos, que ha expuesto al Mundo la claridad de nuestro sentir y que marcha regida, firme, segura de sí misma, a coronar la

"UNIDAD" se vende en:

La Importadora Española
Mantas 108

Para suscripciones dirigirse al
APARTADO 766

Personalmente en Camaná 459

etapa en que en los hogares españoles no haya falta de lumbre, ni en las familias falta de pan (Gran ovación).

EL TRABAJO FUENTE DE

RIQUEZA

Y podemos decir esto en esta tierra gallega que todos amamos y que es hija del trabajo, porque en esos montes que están labrados hasta la cumbre, ¿qué hay más que sudor del trabajo vuestro? ¿Qué sería de estos montes si la mujer gallega no tuviera su azada y su pala y trabajase con esa fortaleza que es ejemplo para la nación y ejemplo sublime para todos los españoles? Pero ese trabajo es fuente de riqueza, ese trabajo es el pan vuestro de cada día. Si ese trabajo se destruye, si esas fincas no rinden, si ese campo no brota, ¿qué habrá entonces en vuestros hogares?

Hemos necesitado una guerra para percatarnos de la realidad. Si tenemos que regar los campos estériles y secos; si tenemos que regularizar la producción; si tenemos que instalar vías para que salgan vuestros productos, tenemos que imponer la disciplina para que no sean los explotadores los que se lleven el lucro (Enorme ovación). Tenemos que imponer la disciplina—insisto—, porque sólo con la disciplina, con la producción, con la colaboración estrecha de empresarios y obreros, con una justicia rígida que haga equitativa y justa la distribución del beneficio, podremos lograr que en los hogares entren la alegría y el sol.

SOFISMAS Y MENTIRAS DEL ENEMIGO

Sólo quiero pedir os hermandad y disciplina. No habéis de escuchar voces ni cantos engañosos. Os hablaban de la abolición de la pena de muerte, y 500.000 muertos piden en España justicia; os hablaban contra la guerra, y son las naciones democráticas y pacifistas las que, a espaldas de sus pueblos, contra su voluntad, quieren sumir a Europa en sangre. Os hablaban de fraternidad, y ahí están los campos de deportados españoles; ahí están las democracias cerrando la puerta a los huídos y ahí está la falta de caridad cristiana de los que ayer se llamaban fraternos. (Grandes aplausos).

Desde hoy en adelante, habrá en España derechos, pero también habrá deberes. Cumpliendo éstos y exigiendo aquéllos ha de caminar España por las rutas de gloria que se ha enseñoreado. Desgraciado del que no haya aprendido la lección de esta guerra, de esta guerra que ha descubierto el tesoro de nuestra juventud, que ha visto que ante la muerte no hubo castas, ni diferencias. A la hora de la justicia, tampoco hubo algaratas ni zapatos. Desgraciado también del que no sienta el valor ajeno y que no tienda la mano al que necesite ayuda, del que se sienta frustrado entre la gran comunidad de unidades que formamos por España y para España. (Derivante ovación).

Obreros de La Coruña: Llevad a vuestros camaradas que no están presente, un abrazo del resto de España. Llevadles también el sentir de esta unidad y de esta comunidad que hemos de hacer por encima de todo, porque no pensamos más que en España y en que en España empiece a brillar el sol.

España todos: ¡Arriba España!

Franco-Franco-Franco